



Más armas no detienen más crímenes, muestra evidencia

La afirmación de que la posesión de armas inhibe el crimen es común en Estados Unidos de América (EUA), esta creencia impulsa leyes que hacen que sea más fácil poseer y mantener armas de fuego; sin embargo, alrededor de 30 investigaciones muestran que hay más armas relacionadas con crímenes como asesinatos, violaciones y otros.

La investigación incluyó entrevistas con personas de ciudades con gran cantidad de armas de fuego. A 15 millas (más de 24 kilómetros) al sur de Kennesaw, Georgia, hay un lugar conocido como America's Gun City, debido a una ley que exige a los residentes poseer armas de fuego, que terminó con más de 36000 vidas en 2015. Esta y otras estadísticas alarmantes han llevado a muchos a preguntarse si EUA estaría mejor con menos armas de fuego.

Sin embargo, los defensores de las armas argumentan exactamente lo contrario: que los asesinatos, crímenes y tiroteos en masa suceden porque no hay suficientes armas en diferentes lugares. Armar a más personas hará que el país sea más seguro y pacífico, dicen, porque los criminales no causarán problemas si saben que están rodeados de personas buenas con armas de fuego.

Desde 1991 los estadounidenses adquirieron 170 millones de armas nuevas, mientras que las tasas de homicidios se han desplomado, según la Asoc-

ciación Nacional del Rifle (NRA, por sus siglas en inglés). Los científicos comparan lo que sucede con las personas que portan armas de fuego en regiones con gran cantidad de armas, con lo que les sucede a personas y lugares con pocas de ellas; también estudian si las víctimas de delitos son más o menos propensas a poseer armas que otras, y hacen un seguimiento de lo que sucede cuando las leyes facilitan que las personas las lleven o usen para su defensa.

Ha habido varias docenas de estudios revisados por pares que rebaten la idea de que las armas contienen la violencia. En un estudio de 2015 que utilizó datos del Buró Federal de Investigaciones (FBI, por sus siglas en inglés) y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, los investigadores del Hospital Infantil de Boston y de la Universidad de Harvard informaron que las agresiones con armas de fuego fueron 6.8 veces más comunes en los estados con mayor cantidad de ellas y un análisis de 15 estudios diferentes también encontró ese año que las personas con acceso a armas de fuego en el hogar tenían casi el doble de probabilidades de ser asesinadas que las que no tenían.

Para encontrar pistas sobre cómo las armas influyen en la violencia, Kennesaw es un lugar apto para comenzar, pues el 15 de marzo de 1982 se aprobó una controvertida ley que establece que para "proporcionar y proteger la seguridad y el bienestar general de la ciudad y sus habitantes, cada jefe de familia debe tener un arma de fuego y municiones".

Los funcionarios municipales afirman que un año después de la implementación de la ley, los robos se redujeron más de la mitad y en 1985 bajaron 80 por ciento. Según David McDowall, criminólogo de la Universidad de Albany, esas estadísticas pueden ser engañosas, pues echó un vistazo más de cerca a los números y notó que 1981 era una anomalía: ese año hubo 75 por ciento más robos que en promedio en los últimos cinco años, por lo

que cree que la supuesta caída de la delincuencia es un espejismo debido a que Kennesaw siempre ha tenido un crimen bastante mínimo, que puede tener más que ver con los residentes y la ubicación que con la cantidad de armas que tiene.

La serie más famosa de estudios sobre este tema fue realizada a finales de las décadas de 1980 y 1990 por Arthur Kellermann, ahora decano de la Facultad de Medicina F. Edward Hébert en la Universidad de Servicios de Salud de los Servicios Uniformados, y sus colegas. En uno de los estudios, publicado en 1993 en el *New England Journal of Medicine* se identificaron 444 personas que habían sido asesinadas entre 1987 y 1992 en sus hogares en tres condados de EUA: Shelby en Tennessee, King en Washington y Cuyahoga en Ohio. Descubrieron que un arma en casa estaba asociada con un aumento de casi tres veces en las probabilidades de que alguien muriera en el hogar a manos de un familiar o conocido íntimo.

Estos hallazgos contradicen directamente el razonamiento que se tiene en Georgia, y eso podría deberse a que el comportamiento humano es mucho más complicado de lo que predice la lógica simple. Los investigadores afirman que incluso si mantener un arma de fuego en casa frustra el robo, también puede cambiar el comportamiento del propietario de la pistola de manera que ponga a esa persona y su familia en mayor riesgo. "El hecho de que tengas una pistola quizá significa que puedes hacer cosas que no deberías: tienes posibilidades de que suceda lo contrario; por ejemplo, vas a lugares que en realidad no son seguros, pero te sientes a salvo", dijo David Hemenway, director del Centro de Investigación de Control de Lesiones de Harvard.

Fuente:

Scientific American, https://www.scientificamerican.com/article/more-guns-do-not-stop-more-crimes-evidence-shows/?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=daily-digest&utm_content=link&utm_term=2017-09-26_featured-this-week